

EL METRÓNOMO,

SEMANARIO MUSICAL Y LITERARIO,

CONSAGRADO ESPECIALMENTE AL FOMENTO DE LOS COROS EUTERPENSES

POR EL FUNDADOR DE LA PRIMERA SOCIEDAD CORAL EN ESPAÑA, J. A. CLAVÉ.

REDACCION Y ADMINISTRACION, calle del Conde del Asalto, núm. 34, piso 2.º.—PRECIOS DE SUSCRIPCION: Por tres meses en toda España, 8 rs. Estranjero y Ultramar, 12 rs.—PUNTOS DE SUSCRIPCION: En esta Administracion, y en las librerías de D. Salvador Manero, Rambla frente á Correos, y Española, Rambla del Centro y calle Ancha, núm. 26.

CONCURSO DE SOCIEDADES CORALES

EN LA

CUARTA GRAN FESTIVAL DE EUTERPE.

El domingo y lunes último tuvo lugar el CONCURSO CORAL anunciado en el programa de la gran fiesta musical que acaba de celebrarse, siendo *veinte y nueve* las sociedades euterpenses que se presentaron á disputar los premios ofrecidos, evidenciando el grado de adelanto á que han sabido elevarse todas ellas, desde la reciente fecha en que se llevó á cabo el PRIMER CONCURSO con motivo de la FESTIVAL de 1862.

Como no podia menos de suceder, tan notabilísimos progresos sorprendieron agradablemente al ilustrado público que llenaba los ámbitos del espacioso jardín de EUTERPE, cubriendo de vergüenza á los embozados enemigos de una institucion tan beneficiosa para el país, que ha venido á operar de un modo rápido un asombroso cambio en las costumbres, inclinaciones y modales de la laboriosa clase obrera, cambio que á buen seguro todos los esfuerzos de un gobierno verdaderamente paternal, no hubieran alcanzado por otros medios en triple espacio de tiempo.

Es innegable que el cultivo de la música influye poderosamente en el mejoramiento de los pueblos, y siendo el único y esclusivo objeto de la INSTITUCION EUTERPENSE procurar á los obreros, con el aliciente del canto coral, á su alcance, una educacion moral de que los mas carecen, hábitos de cultura que no tenían medios de adquirir, ocasiones de apreciar las distinguidas prendas personales de aquellos á quienes la fortuna, el talento ó el trabajo han colocado en diversa esfera social, la expansion en fin de los nobles sentimientos que adormeciera en su alma el aislamiento ó abandono en que yacian, de aquí que los coros euterpenses sean para las poblaciones donde residen fecundos gérmenes de paz, de orden, de concordia, de progreso; un manantial de bienes para el país, digan lo que quieran en su contra los imbéciles y envidiosos.

Mas no es nuestro propósito entrar en considera-

ciones de esta índole en el presente artículo. Sobradas ocasiones se nos ofrecen de cruzar con el látigo de la evidencia el enmascarado rostro de nuestros menguados calumniadores.

Hoy solo queremos dar cuenta á los benévolos lectores del METRÓNOMO del resultado del SEGUNDO CONCURSO CORAL, espresando las sociedades que han tomado parte en él y las que, segun el fallo del concienzudo Jurado, han merecido la distincion de ornar sus estandartes con alguno de los trece premios debidos á las simpatías que los coros euterpenses han sabido conquistarse de personas y corporaciones distinguidas.

Las sociedades que optaron á los premios, por el orden que les cupo en el sorteo, fueron las siguientes:

Domingo, 5 de junio:

1.º *Alba*, de Badalona. Maestro don Francisco de Asis Casamayor. Cantó *De bon matí* y *La nina dels ulls blaus*, ambas de Clavé.

2.º *La Juventud*, de Tarrasa. Maestro don Baldomero Pi. Cantó *Los pescadors*, de Clavé, y *El Regreso*, música de dicho señor Pi y poesia de la señorita doña Asuncion Capará.

3.º *El Mutuo apoyo*, de San Feliu de Llobregat. Maestro don José Bach Sentena. Cantó *Los pescadors*, de Clavé, y *Al festival* música de don Nicolás Manent y poesia de don Mariano Soriano Fuertes.

4.º *Castalia*, de Manresa. Maestro don Antonio Vives. Cantó *Los pescadors*, de Clavé, y *Abdala ó la Torre de la minyona*, música de don Cándido Candi y poesia de don Francisco de Mas y Otset.

5.º *Apolo*, de Igualada. Maestro don Antonio Vallés. Cantó *De bon matí*, de Clavé, é *Himno á Clavé*, música de don Juan Pont y poesia de don Pedro Bosch.

6.º *La Esperanza*, de Arenys de mar. Maestro don Martin Pons. Cantó *Los pescadors* y *De bon matí*, de Clavé.

7.º *La Aroma*, de Valls. Maestro don Joaquin Fargas y Bonany. Cantó *Lo somni de una verge* y *De bon matí*, de Clavé.

8.^a *El Laurel*, de Hostafranchs. Maestro don Juan Parera. Cantó *La instruccion*, de Clavé, y *Lluny de ma terra*, música de don Eusebio Ferrán.

9.^a *El Iris*, de Cornellá. Maestro don José Bach Sentena. Cantó *Los pescadors* y *De bon matí*, de Clavé.

10. *El Panadés*, de Villafranca. Maestro don Pablo Juliachs. Cantó *De bon matí*, de Clavé, y *El sonris de un ángel*, música de dicho Juliachs y poesía de don Eduardo Vidal.

11. *Amigos tintoreros*, de Barcelona. Maestro don José Bach Sentena. Cantó *De bon matí* y *Al mar!* de Clavé.

12. *Erato*, de Figueras. Maestro D. Gabriel Co'ó. Cantó *La queixa de amor*, de Clavé, y *Arre Moreu!* música de don José María Ventura y poesía del señor Vergés y Almar.

13. *La Siempreviva*, de Esparraguera. Maestro don Ramon Rossell. Cantó *De bon matí*, de Clavé, y *Florisa*, música de don Francisco Porcell y poesía de don Andres Porcell.

14. *Apolo*, de Manresa. Maestro don Mariano Vallés. Cantó *Capallart*, de Clavé, y *Catalunya!* música de dicho señor Vallés.

15. *Antigua*, de Mataró. Maestro don Eudaldo Surroca. Cantó *De bon matí* y *Los pescadors*, de Clavé.

Lunes día 6.

16. *La Union*, de Villanueva y Geltrú. Maestro don Victorino Ferran. Cantó *Los pescadors*, de Clavé, y *Lo Carnaval de Vilanova*, música de don Eusebio Ferrán.

17. *La Fraternidad*, de Castelltersol. Maestro don Fidel Autonell. Cantó *De bon matí* y *La nina dels ulls blaus*, de Clavé.

18. *El Ancora*, de Tarragona. Maestro don Francisco Bonet. Cantó *Los pescadors* y *Al mar!* de Clavé.

19. *El Llobregat*, del Hospitalet. Maestro don José Ribas. Cantó *Los pescadors*, de Clavé, y *Alborad*, música de D. Nicolás Manent, poesía de don M. Soriano Fuertes.

20. *El Porvenir*, de Sans. Maestro don José Bach Sentena. Cantó *Los pescadors*, de Clavé, y *La Festa dels mariners*, música de don Juan Pujadas, poesía de don Eduardo Vidal.

21. *Centro*, de Reus. Maestro don José Juan Sociats. Cantó *Los pescadors*, de Clavé, y *La auro-ra*, música del señor Reventós.

22. *Minerva*, de Reus. Maestro don Augusto Oliva. Cantó *De bon matí*, de Clavé, y *La matina-da*, de dicho señor Oliva.

23. *La Ausetana*, de Vich. Maestro don José Albareda. Cantó *Las flors de maig*, de Clavé, y *El ramo de S. Juan*, música de dicho señor Albareda.

24. *Euterpe*, de Caldes de Montbuy. Maestro don Clemente Cuspinera. Cantó *Los pescadors*, de Clavé, y la *Justeta*, música y poesía de dicho señor Cuspinera.

25. *Terpsicore*, de Vendrell. Maestro don Fernando Rubió. Cantó *Los pescadors* y *La flor del valle*, de Clavé.

26. *Casino artesano*, de Barceloneta. Maestro don José Bach Sentena. Cantó *Una orjia* y *Los pescadors*, de Clavé.

27. *La Estrella*, de Berga. Maestro don José Grifell. Cantó *La flor del valle*, de Clavé, y *Laura*, música de don Jaime Biscarri y poesía de don José Blanchart.

28. *La Union*, de Sabadell. Maestro don José Bosch. Cantó *De bon matí*, y *Los pescadors*, de Clavé.

29. *Polimnia*, de Girona. Maestro don Estéban Brugué. Cantó *De bon matí* y *Al mar!* de Clavé.

Con ligeras escepciones, las nombradas sociedades se presentaron al CONCURSO sobrepajando las esperanzas concebidas. El Jurado se vió, pues, en el caso de emplear todo el tacto y los conocimientos de que se hallan dotados sus dignos miembros para designar de entre los muchos coros que cantaron con esmero las piezas elegidas, los que mas se habian distinguido en la afinacion, colorido, pronunciacion, emision de la voz, ajuste, conservacion de la tonalidad y demás circunstancias que se requieren para calificar de perfecta la ejecucion de una obra, y que no pueden estar al alcance de la generalidad de los oyentes.

Las apreciaciones de personas interesadas en favor de uno ú otro coro no pueden ser de ningun valor ante el fallo imparcial, severo y recto de un Jurado compuesto en su totalidad de hombres respetables y competentes.

Nadie puede ser juez en causa propia y es cuando menos aventurado entregarse á suposiciones los que pueden ser tachados de parciales.

Necesariamente debia quedar un considerable número de sociedades sin premiar. En casos como el que nos ocupa, en que la mas inferior hubiera podido luchar hasta con probabilidades de triunfo con algunas de las premiadas en 1862, á no haber todas seguido la corriente progresiva que han patentizado en el presente, las buenas sociedades debian ceder de buen grado la preferencia á aquellas de sus compañeras que, mas afortunadas ó diestras en el Certámen, ofreciesen al Jurado una ligera ventaja sobre las demas.

Respondemos de que el Jurado ha obrado en conciencia. Aun en el caso de no haber acertado en la designacion de las sociedades acreedoras á recompensa, no seria en manera alguna por sentir predileccion por unas ú otras.

Como á nosotros, todas le eran iguales, porque todas trabajan á un mismo fin, y todas son igualmente merecedoras del aprecio público y de la consideracion y simpatías de los verdaderos amantes de la civilizacion y el progreso.

Además, entre sociedades hermanas no puede haber nunca ni vencedores ni vencidos. Las triunfantes hoy, pueden quedar mañana derrotadas, porque la derrota en un certámen depende las mas de las veces de circunstancias inesperadas, como por ejemplo, el cansancio, la emocion, el orgasmo, una ligera distraccion por parte de alguno de los coristas, etc., etc., y en honor de la verdad, debemos con-

resar que el *coro de Euterpe*, al que no creemos trate nadie de disputar la superioridad, hubiera quedado indudablemente vencido por algunas que jamás han ni siquiera soñado competir con él si hubiese optado á premio en el concierto que dió el lunes en obsequio á las demas sociedades. La fatiga que los coristas de la mas antigua sociedad de España llevaron en la preparacion y realizacion de la *Festival* en su calidad de organizadores de ella, les escusa á los ojos del público; mas ante la rectitud de un Jurado, la sociedad á que pertenecen irremisiblemente hubiera sido pospuesta á algunas de sus hermanas menores.

Hé aquí ahora el fallo que el Jurado se sirvió trasmitirnos:

«Los infrascritos nombrados por V. para constituir el Jurado que ha de adjudicar los premios ofrecidos por varias corporaciones y particulares á las sociedades corales que mas dignas se hayan hecho de ellos, despues de haber deliberado detenidamente y segun les ha dictado su leal saber y entender han acordado hacer la siguiente clasificacion. El Jurado, empero, debe manifestar á V. que siente no tener á su disposicion mayor número de premios que adjudicar, porque considera merecedoras de ellos á algunas otras de las sociedades que se han presentado en el Concurso, de las cuales no puede menos de hacer mencion honorífica.

Primer premio.—*Un pensamiento de oro* á la sociedad *Erato*, de Figueras.

2.º—*Una lira de plata, orlada*, á la sociedad *Amigos tintoreros*, de Barcelona.

3.º—*Una medalla de plata* á la sociedad *El Llobregat*, del Hospitalet, por ser la que mas llena la condicion exigida por el *Ateneo Catalán* que ofreció este premio.

4.º—*Una corona de plata* á la sociedad *Castalia*, de Manresa.

5.º—*Otra corona de plata* á la sociedad *La Juventud*, de Tarrasa, por ser la que mas llena la condicion exigida por las tres sociedades que ofrecieron dicho premio.

6.º—*Una corona de plata* á la sociedad *Centro de lectura*, de Reus.

7.º—*Una medalla de plata* á la sociedad *Antigua*, de Mataró.

8.º—*Un pensamiento de oro y plata* á la sociedad *El Ancora*, de Tarragona.

9.º—*Una medalla de oro y plata* á la sociedad *El Mutuo apoyo*, de San Feliu del Llobregat.

10.—*Una medalla de plata dorada* á la sociedad *El Porvenir*, de Sans.

11.—*Una medalla de plata* á la sociedad *Euterpe*, de Caldas de Montbuy.

12.—*Medalla de metal dorado* á la sociedad *El Panadés*, de Villafranca.

13.—*Una medalla de plata* á la sociedad *Apolo*, de Manresa.

Campos Eliseos de Barcelona á los seis dias del mes de junio de mil ochocientos sesenta y cuatro.

—Mariano Obiols, presidente. —José Maria Moliné.

—Antonio Rovira.—Juan Carreras.—Mariano Soriano Fuertes.—Francisco Porcell.—Nicolás Mament.—Antonio Nogués.—Antonio Fargas, secretario.»

Los premios fueron respectivamente ofrecidos: El 1.º por varios señores compositores, profesores y aficionados. El 2.º por varios estudiantes y dependientes de comercio. El 3.º por el *Ateneo catalán*. El 4.º por el *Círculo de dependientes del Comercio*. El 5.º por las Sociedades primitiva Melpómene, Comedia é Instituto. El 6.º por el que suscribe. El 7.º por la sociedad coral de *Euterpe*. El 8.º por los señores directores de los coros euterpens. El 9.º por la comision de representantes de dichos coros encargada de la organizacion de la *Festival*. El 10, el 11 y el 12 por D. Bernardo Castells. El 13 por la redaccion de *El Metrónomo*.

Los maestros de los coros premiados son:

D. Gabriel Cotó, primer premio.

D. José Bach Sentena, 2.º, 9.º y 10.º id.

D. José Ribas, 3.º id. (1)

D. Antonio Vives, 4.º id.

D. Baldomero Pi, 5.º id.

D. José Juan Sociats, 6.º id.

D. Endaldo Surroca, 7.º id.

D. Francisco Bonet, 8.º id.

D. Clemente Cuspinera, 11.º id.

D. Pablo Juliachs, 12.º id.

D. Mariano Vallés, 13.º id.

Las sociedades *El Llobregat* del Hospitalet, *Castalia* de Manresa, *Centro* de Reus, *Antigua* de Mataró, y *Porvenir* de Sans, habian ya obtenido premio en la *Festival* de 1862.

JOSÉ ANSELMO CLAVÉ.

Barcelona acaba de presenciar una festividad musical que honra á la patria.

Debida su celebracion á un hombre que todo lo sacrifica al arte, la gloria de tal acontecimiento, á él por completo corresponde.

Pero como quiera que este entusiasta propagador del arte divino sea el director de nuestro periódico y nos unen á él los estrechos vínculos de una antigua y pura amistad, creemos que nuestros lectores comprenderán el sentimiento de delicadeza que nos impide reseñar la mas grande de las festividades musicales celebradas en nuestra patria.

Sin embargo, para no privarles de conocer los detalles de tan magnífica fiesta, insertamos á continuacion algunos de los artículos consagrados por dos de nuestros mas concienzudos y distinguidos críticos á describirla, y publicados en las columnas de nuestros apreciables colegas *El Diario de Barcelona* y *La Corona*. A...

(1) El coro *El Llobregat* que ha alcanzado este premio habia sido dirigido hasta hace corto tiempo por el espresado señor Bach Sentena, habiendo obtenido el primer premio en el Concurso de 1862, bajo la direccion de este mismo maestro.

(Del Diario de Barcelona.)

CUARTA GRAN FESTIVAL MUSICAL EN LOS CAMPOS ELISEOS bajo la direccion de don José Anselmo Clavé, y concurso de las sociedades corales.

Las grandes reuniones corales están tan propagadas en Francia y Alemania—como es de todos sabido—que se han hecho ya periódicas las fiestas que celebran numerosas sociedades en ellas reunidas con el nombre de *festivales*. Verifican estas cuando menos una vez al año en varios departamentos centros de esas asociaciones musicales, creadas para el cultivo del canto á coro entre las clases trabajadoras, y al objeto de morigerarlas retrayéndolas del juego, de la destemplanza y otros vicios que malean las costumbres, enervan así el cuerpo como el alma y socavan á veces sordamente la vida del hombre. Pero las sociedades corales, que cuentan casi medio siglo de existencia en Alemania y mas de treinta años en Francia, no se concretan solo á dar muestras de los efectos resultantes de la buena ejecución del canto á coros de grandes masas, sino que cifran también su principal intento en manifestar los adelantos que en la instruccion musical hayan adquirido, así individual como colectivamente. De aquí los grandes y frecuentes concursos en los que las sociedades corales miden sus fuerzas entre sí, para disputarse y alcanzar los premios que son á la vez honroso galardón y trofeo ostentado en sus enseñas, y también poderoso estímulo para perseverar en el estudio. La prensa periódica extranjera nos pone al corriente con frecuencia de los citados concursos y grandes festivales corales que se verifican en las citadas naciones, y de los numerosos premios que se reparten en ellos; cuyas fiestas y certámenes son protegidos y fomentados en muchas poblaciones por las corporaciones artísticas y científicas y hasta por las autoridades locales, y bajo este punto de vista adquieren mayor importancia é implican también mayor prez y gloria los premios conquistados en tan honrosa lid.

Por cuarta vez debemos hoy encarecer los heroicos esfuerzos, que no sin muchos sinsabores y perjuicios ha arrostrado un hombre solo, que á fuer de artista entusiasta del arte que profesa por verdadera intuición, no ha reparado en dispendios superiores á sus facultades, ni en vencer cuantos obstáculos se opusiesen á su paso, para seguir con gran perseverancia el camino que debía conducirle á la meta. Harto sabido es de todos, para que nos detengamos á repetirla, la idea concebida y llevada á cabo por don José Anselmo Clavé, no solo de fundar y propagar las sociedades corales y de componer para el fomento de los cantos populares, si que también la de reunir muchas de estas sociedades para la ejecución vocal á grandes masas de voces, y suscitar la emulación entre ellas por medio de certámenes corales.

Es innegable que la realización de la civilizadora y humanitaria idea del señor Clavé ha introducido y hecho cundir la moralización y las buenas costumbres entre las clases obreras de Cataluña que se dedican al cultivo del canto coral; de modo que existe una diferencia notable—y está probado—en la conducta y sentimientos morales de muchos de los obreros iniciados en el canto, comparados con los de muchos otros que no han adoptado ó seguido ocupacion tan útil como recreativa. Y cuando una institución produce resultados trascendentales en el mejoramiento de las clases populares, deber es, en nuestro concepto, de la prensa periódica prohiarla y apoyarla bajo el doble concepto artístico y de civilización.

Mas cuenta que si alguno ó algun dia se tratase de esplotar la útil y provechosa asociacion de los obreros para el canto coral para fines reprobables y ajenos de su instituto,—lo que no creemos ni esperamos—no solo retiráramos entonces nuestro débil y humilde apoyo, sino que nos opondríamos fuertemente á la existencia de estas sociedades.

El organizador y director de las euterpenses ha logrado por cuarta vez reunir y presentar el mayor número posible de sociedades corales para ofrecer á la capital de Cataluña una fiesta musical, sino tan grandiosa como las que se verifican en su género en otras poblaciones extranjeras, la

mayor hasta ahora en número de ejecutantes que se ha dado en España. Es una prueba de los resultados que ha dado el espíritu organizador y fomentador del señor Clavé en el canto coral entre las clases obreras, el progresivo aumento y desarrollo que han tomado en el espacio de cuatro años; pues en el año 1860 solo asistieron á la primera festividad que se dió en los jardines de Euterpe cinco sociedades corales, representadas por 200 coristas. En el año siguiente fueron ya doce las sociedades que, representadas por 420 coristas concurren á la segunda festividad; mas en la verificada en los Campos Eliseos en setiembre de 1862 se reunieron treinta y una sociedades en número de 1,200 coristas. Este número se ha casi duplicado en la última gran funcion musical; pues que cincuenta y siete fueron las sociedades representadas por 2000 coristas. Mas conviene advertir que no se ha limitado la propagacion del canto coral á aumentar el número de los obreros que á él se dedican, sino que ha dado resultados positivos en punto al progreso de los que lo cultivan y en la composicion de los cantos populares, como tendremos ocasion de demostrar despues. Por de pronto basta decir que si en el primer concurso coral ó certámen que, abierto por el señor Clavé, se verificó veinte meses hace en los mismos Campos Eliseos tomaron parte once sociedades, esta vez han sido veinte y nueve las que entraron en el concurso, habiendo la mayor parte de ellas sostenido honrosamente la lucha artística.

Descritos ya en otros números de este periódico los principales detalles de la totalidad del gran festival ó concierto vocal é instrumental que se dió por 2300 ejecutantes en la grandiosa plaza de los Campos Eliseos las noches del 4 y 5 del corriente, nos ocuparemos tan solo ahora, y aun someramente, de la parte artística. Ante todo notaremos que la gran cantata nueva *Gloria á España!* que compuso ex profeso el señor Clavé para dichas funciones, no deslució de otras producciones de su aventajado talento; pues comienza por un festivo himno marcial, que interpreta bien el espíritu glorioso de las palabras; síguete un tiempo lleno de armonioso y apacible colorido de plegaria y concluye con un brillante motivo que respira arrogancia. Este gran coro, lo mismo que el de la *Gratitut* y los bélicos rigodones los *Nets dels almugavers*, fueron cantados por los dos mil coristas, sino con toda la perfección, que sería temerario, por lo imposible, exigir de una masa de voces, que sobre ser la primera vez que la mayor parte de ellas cantaban juntas, ni siquiera tuvieron el tiempo suficiente para el ensayo de conjunto, hiciéronlo empero con mas afinacion y ajuste de lo que era de esperar; pudiendo afirmarse por lo mismo que dicha ejecución fué bastante satisfactoria. Fuélo mas todavía la de los coros *De bon mati* y *Los pescadors*, cantados por muchas, pero no todas las sociedades corales presentes.

La orquesta, aumentada hasta el número de 180 profesores, tocó con esmero y satisfactorio desempeño, bajo la experta direccion del señor Moliné, no solo la parte instrumental de los dos grandes coros citados, pero particularmente las sinfonías de la *Semirámide*, de el *Príncipe Alfonso* y la fantasía sinfónica *La Euterpense*. Esta, que ha sido escrita últimamente por el maestro don Nicolás Manent, consiste en los motivos mas descolantes de algunos de los aplaudidos y bellos coros del señor Clavé, ingeniosos y acertadamente enlazados, conducidos y hasta parafraseados á veces por el señor Manent. La de *El Príncipe Alfonso* es una buena composicion del señor maestro don Francisco Porcell, en la que despuntan motivos agradables y variados con progresivo desarrollo en los crescendos. Ambas composiciones fueron muy aplaudidas, como también los coros y las piezas que tocaron las dos bandas militares del cuerpo de artillería y del regimiento de Leon, en número de 120. Sin embargo de que el grandioso tablado levantado junto al gran salon no tuviese las condiciones acústicas indispensables para que surtiese todo el efecto apetecido la ejecución de la gran masa vocal é instrumental reunida encima de él, y casi al aire libre, con todo bien podemos asegurar que produjo suficiente efecto para ser percibido de todos los asistentes, hasta de aquellos que se hallaron mas distantes del

punto de partida de la masa sonora, cuyos reflejos sabemos de cierto llegaron hasta ser oídos en algún punto del centro de esta ciudad á las últimas horas.

Nuestros lectores tienen ya noticias del resultado del concurso ó certámen coral, verificado por las mañanas de los días 5 y 6, acerca del cual debemos hacer algunas consideraciones. Este certámen, en el que se presentaron á disputar los premios veinte y nueve sociedades corales, esto es, un número casi triple del que se presentó en el primer concurso, ha sido una prueba irrecusable de los adelantos hechos por la mayor parte de las sociedades euterpenses en el cultivo del canto coral. A algunas de ellas que veinte meses atrás no se atrevieron á entrar en el certámen, las hemos visto en el último alcanzar con sorpresa los primeros premios; y aun cuando estos no fueron pocos en número, según manifestación del jurado adjudicador de los mismos, algunas otras sociedades se hicieron merecedoras de un premio con que no se las pudo galardonear por no tenerlo á mano. De aquí podemos deducir que á escepcion de muy pocas sociedades la mayoría de ellas sostuvieron bien la honra del pabellón en la lucha artística, de modo que si no salieron premiadas de ella, tampoco fueron derrotadas.

Una observación queremos hacer á los particulares que con noble generosidad y con el laudable ánimo de fomentar la emulación entre las sociedades corales para estimularlas al estudio han ofrecido premios en el último concurso. Estamos nosotros en la convicción de que no conviene que en lo sucesivo los premios que se ofrezcan, ni sean de un valor intrínseco demasiado crecido, ni tengan mas importancia de la que se debe en esta clase de premios. Como hasta ahora estos se han dado en categoría por el orden que fueron ofrecidos, ha sucedido que algunos de los premios de mas valor han cabido á sociedades que no han ganado los primeros, al paso que la notable desigualdad de riqueza ó valor de los mismos puede causar justos descontentos entre las sociedades premiadas.

Por otra parte, según hemos indicado, en nuestro concepto la significación é importancia de los premios deben estar en relación del valor relativo artísticamente del acto premiado. Por consiguiente, si por premiar la ejecución vocal colectiva á coros, que por excelente que sea no implica ni un talento artístico notable, ni serios ó largos estudios en el arte, se confiere una rica corona de plata, ¿qué premio de mayor significación y valor podrá adjudicarse al autor de una composición notable? Así, pues, creemos que en lo sucesivo los premios para las sociedades corales deberían concretarse á medallas de oro y plata de mas ó menos tamaño, y todo lo mas de algún atributo de dichos metales análogos al arte; pero siempre precediendo una clasificación de ellos que estableciese la categoría de cada uno de los premios.

De este modo no se fomentarían envidias entre los premiados, y el valor real y significativo de los premios estaría en relación del mérito respectivo de las sociedades que los ganarían.

Pero llegado ya el período de verdadero progreso de las sociedades euterpenses formadas de obreros para el cultivo del canto, creemos, y con nosotros muchos entusiastas de esta institución, que para que produzcan todos los resultados necesarios conviene dirigirlos por el mejor camino que les haya de llevar al fin apetecido, inculcándoles el estudio de la música, y no dar pie á que se enerven ó engrían aquellas con ovaciones, ni demasiado frecuentes ni muy pomposas, cuyo valor será siempre efímero si el merecimiento no parte de una educación fijada en la música ó el solfeo, como sucede en Alemania particularmente.

Y cuenta que muchas de las de Francia adolecen también de igual falta; pues con ocasión del último gran festival y concurso de orfeonistas verificado poco hace en Lyon hemos leído en algún periódico de París indicaciones semejantes hechas á las sociedades orfeónicas. Aconsejamos pues con los mejores deseos á las *Euterpenses* de Cataluña, que si quieren completar dignamente una obra tan útil é importante bajo el doble punto de vista del arte y de la civilización emprendan con resolución y constancia el estudio del

solfeo, bajo buenos y metodizados principios, con cuya ayuda ganarán mas fácilmente gloria y triunfos.

A los fomentadores de la emulación entre las sociedades euterpenses nos hacemos un deber en indicarles que en los concursos sucesivos seria conveniente se ofreciese algún premio para adjudicarse á la sociedad que mejor solfease un coro elegido al efecto con solo la anticipación necesaria á juicio del jurado.

Hora es ya de que concluyamos nuestra tarea, felicitando de corazón al señor Clavé por la satisfacción y gloria que le ha cabido en llevar á cabo, por cuarta vez, una fiesta superior á las fuerzas de otro hombre que fuese menos entusiasta de la idea por él concebida y tan brillantemente realizada. Pero al mismo tiempo sentimos de veras que el resultado de sus esfuerzos no sea una compensación honrosa y digna de los grandes sacrificios y sinsabores que han de ocasionarle. Deseamos además que otra vez su gran pensamiento halle el apoyo y protección que merece y hasta ahora no ha encontrado en las autoridades locales, que deberían contribuir así en sufragar los gastos de fiestas semejantes, que siempre son en gloria y prezo de la provincia, y los premios que se confieren.

También felicitamos de todas veras á las sociedades corales de Cataluña y á las dos de Aragón y Valencia que asistieron á la gran fiesta de los *Campos Eliseos*, por los progresos de que en general dieron pruebas, particularmente en el certámen coral, y á cuantas alcanzaron premios en él; esperando que otras se harán merecedoras de ellos en otro concurso.

Ya que nos hemos olvidado de hacerlo mas arriba, permítasenos consignar ahora, que otro de los fructíferos resultados de la propagación de los cantos corales hecho por señor Clavé, ha sido el cultivo propiamente de la música popular, á que se van dedicando algunos compositores de talento, en un género á que no habían dado importancia quizá muchos de ellos.

En el último concurso el público ha tenido ocasión de oír buenos y mas ó menos bellos coros de género popular, debidos á las acreditadas plumas de los maestros Manent y Porcell y de otros conocidos compositores, algunos de ellos maestros directores de sociedades corales, tales como Cuspinera, Pí, Pujadas, Candi, Ferran, Juliachs, Ventura, Vallés, Albareda, Oliva, Reventós y Biscarri, cuyas composiciones todas fueron mas ó menos aplaudidas, y por ello felicitamos á sus autores.

A. Fargas y Soler.

(De La Corona.)

I.

Al hacernos cargo en nuestra edición de la tarde del día primero de octubre de 1862 del festival que tuvo lugar en los días 27, 28 y 29 del mes de setiembre, decíamos en el último párrafo lo siguiente:

«Esperamos que en el festival de 1863, el gobierno, la diputación provincial y el ayuntamiento prestarán su apoyo á esta fiesta cívica, y no espondrán á que se arruine quien merece una recompensa nacional como es el bardo catalán don José Anselmo Clavé.»

Nos hemos equivocado, y lo sentimos. Y lo sentimos, porque acatando como el que mas á las autoridades de todas clases, ya militares como civiles, provinciales y populares, quisiéramos ver en ellas, á mas de su misión gubernativa, una protección tan alta como permite su posición á todo lo útil, á todo lo grande, á todo lo que influye en bien del país y gloria de la nación.

Administrar justicia, defender los intereses de los pueblos, sostener la tranquilidad pública y proteger el estudio, el talento y el trabajo, dando libertad con orden, y expansión con provecho general, es la misión de todos los gobiernos, de todas las autoridades, de todas las corporaciones en todos los países que desean el progreso y la cultura sin el oriflama de la política, tan devastador por desgracia en nuestra patria.

¿Qué ha hecho nuestro gobierno en favor de las sociedades corales tan protegidas en Francia, Bélgica, Alemania, Suiza y otras naciones? ¿Qué ha hecho nuestra diputación provincial en favor de las sociedades corales de Cataluña, tan desprendida en tomar ejemplares de obras publicadas por los que no son hijos de Cataluña y comprar cacharros de barro que hoy no son de gran necesidad cuando tan abandonado se halla nuestro museo provincial y nuestros artistas pintores y escultores? ¿Qué ha hecho nuestro ayuntamiento en favor de las sociedades corales, cuando tan celoso protector quiere aparecer de las clases obreras? ¿Un premio de *mil reales* a favor de la sociedad coral que mas se distinguiera, afectaría al tesoro público y comprometería al gobierno supremo de la nación? ¿Un premio de *mil reales* comprometería a las diputaciones provinciales de Cataluña? Un premio de *mil reales* haría que el ayuntamiento de Barcelona desatendiese las obligaciones que sobre él pesan? ¿A cuántos comentarios da lugar un obrar tan indiferente y tan poco adaptado con el modo de obrar de otros países que llevan en Europa la bandera de civilización y de progreso?

Por estos comentarios que las autoridades no oyen porque las ensordecen las voces de los oficiosos que las cercan; por el mal efecto que produce su indiferentismo en la mayoría del público y que no ven porque las deja ciegas la atmósfera que las rodea, es por lo que sentimos el habernos equivocado en el último párrafo de nuestro artículo sobre la festival del año de 1862.

La causa de tanta indiferencia por parte de las autoridades, será motivada porque las sociedades corales euterpenses no den los resultados que se esperaban de ellas, y los individuos que las componen sean revoltosos y de una conducta reprensible?

No, y mil veces no.

Si y mil veces sí, miente el torpe y mal patricio que tal se atreve a decir.

No son palabras vanas nuestras palabras como las de los que calumnian; hechos son nuestras palabras, y ante los hechos la verdad campea. Ciertamente es que en todos tiempos la verdad ha sido ultrajada y perseguida y que al divino Redentor en recompensa de la luz y el bien que nos dió, le crucificaron; pero hemos de decir la verdad, pésele a quien le pese, porque somos enemigos del oscurantismo y la hipocresía.

Venimos siendo defensores de las sociedades corales euterpenses desde el año de 1858. Si en este espacio de seis años hubiésemos visto la mas pequeña tendencia política en sus reuniones y formaciones, no hubiéramos sido sus enemigos; pero no nos hubiésemos acordado de ellas para nada.

Hasta nuestros oídos ha llegado la calumnia contra los nobles trabajadores que invertían sus horas de solaz en aprender un arte culto y civilizador. Hemos querido estudiar esas sociedades a fondo, hemos sondeado a los jóvenes trabajadores que las componen. ¿Y qué hemos sacado? ¿Qué hemos visto? Lo que todo el mundo ve, si no es ciego de fanatismo; buenos padres, buenos hijos, buenos hermanos, buenos amigos, de vida morigerada y tranquila y ejerciendo actos de caridad verdaderamente cristiana, sin pompa, sin vanidad y sin jactancia, que es la verdadera caridad.

Sacadme muchos ejemplos en las clases elevadas como los que os vamos a presentar y que al acaso se nos vienen a la memoria.

No una, sino varias sociedades corales, dan conciertos muy a menudo para remediar a los pobres de sus pueblos respectivos, siendo ellos pobres tambien.

No una, sino varias sociedades, han librado de la suerte de soldado a uno de sus compañeros.

No una, sino muchas sociedades, atienden con un cuidadoso esmero a los compañeros que caen enfermos, les prestan auxilios pecuniarios, y si mueren, le hacen sus funerales, lo acompañan al cementerio y pagan a la viuda los lutos sin abandonarla nunca.

Mas de una sociedad ha espulsado de su seno al individuo que era vicioso, y hacen pagar multas a los que ven

jugando en algun café ó paraje público.

Estas sociedades corales han conseguido por su comportamiento, el que sean sus socios protectores las personas mas ricas de los pueblos, y hasta las que ocupan puestos elevados en el gobierno supremo de la nación.

Estas sociedades corales son las primeras en obsequiar en sus pueblos a las autoridades y personas distinguidas que por ellos pasan.

La mayor parte de estas sociedades corales, cantan en las iglesias, en las procesiones, asisten a todos los actos religiosos y todas ellas jamás se olvidan de sus deberes cristianos.

Preguntadles a los alcaldes de los pueblos cuáles son las costumbres de los jóvenes que componen los coros, y os contestarán que las mas morigeradas y las que menos dan lugar a la mas pequeña reprension.

Han venido a Barcelona a tomar parte en el festival cincuenta y siete sociedades formadas por dos mil noventa y un coristas. Pueblo barcelonés, decid cuál ha sido la conducta de esos jóvenes trabajadores en los tres dias que los habeis tenido entre vosotros. Decid en qué se han ocupado, cómo hicieron el domingo el paseo por la ciudad, cómo los habeis visto en los Campos Eliseos, en las calles; solos, ó acompañados. ¿Los habeis visto en tabernas? No. ¿Armando camorras? No. ¿Escandalizando? No. Circunspectos, atentos, cantando en las iglesias unos para salir bien del festival ó dar gracias por haber alcanzado un premio, y el ministro del Señor en la catedral del Espíritu Santo animándolos a proseguir; otros, cantando en los círculos autorizados por el gobierno ó en algun café ó casa particular. Y todo esto que habeis visto, ¿no merece elogio, no merece premio, no merece proteccion? Escóndete, asquerosa calumnia, y despedaza tus hipócritas vestidos de rabia y desesperación.

Si en la parte de cultura habeis visto un proceder tan digno y que tanto puede enorgullecer a Cataluña, ¿no habeis visto adelantos en la parte artística? Treinta y una sociedades corales asistieron al festival el año 62; este año 57. Once sociedades tomaron parte en el concurso de 62; en el de este año, 30. Mil doscientos hombres componian el total de las sociedades el año 62: dos mil noventa y uno en el presente año. Los adelantos hechos por todas las sociedades desde el año 62 hasta el presente son grandes tanto en la afinación como en el colorido, espresion, emision de voz y pronunciación de la letra. ¿Qué mas se quiere? ¿Qué mas se desea de la clase trabajadora?

¿Qué permanezca sumida en la ignorancia para que algun dia pueda servir de escalera como otras veces a los ambiciosos y embaucadores políticos? No, y mil veces no. La clase trabajadora tiene hoy un raciocinio propio, conoce sus intereses, desea la paz y la tranquilidad del hogar doméstico, aborrece la hipocresía, y su lema es honradez, verdad y libertad. No ambiciona sino trabajar y con el trabajo hacer la suerte de su familia; no desea sino instruirse, no quiere sino honesta diversion y placeres honestos: pero aborrece el charlatanismo y la mala fé.

Esta es la clase obrera; estas son las aspiraciones y los deseos de toda la juventud que compone las sociedades corales de Euterpe. ¿No se quieren estos adelantos y este modo de obrar? Que se diga con franqueza y acébense de una vez las máscaras; ó averigüe el gobierno las intenciones de los que le aconsejan en contra de las sociedades corales, y entonces se le caerá la venda que le ciega y verá frente a frente a sus aduladores *enemigos*, y a sus dignos y leales *amigos*; puesto que los nobles soldados del trabajo son los sostenes mas gloriosos de la prosperidad, paz y riqueza de un pueblo culto.

Esa clase obrera tan trabajadora como entusiasta por los adelantos y cultura de su patria, no ha necesitado, sin embargo, ni dinero ni premio del gobierno y corporaciones populares; con la juventud que estudia y trabaja; con el Ateneo Catalan y otras sociedades; con varios maestros compositores y aficionados, y otros entusiastas por lo útil y agradable; con la fé en su buen comportamiento y la deci-

sion y entusiasmo de su digno y popular director, don José Anselmo Clavé, ha vencido obstáculos, ha llevado adelante su pensamiento, y ha tenido trece premios á que aspirar en certámen público, todos ellos ricos y todos ellos dignos de la capital de Cataluña y de las primeras festivales de España.

¡Trece premios! ¿Y nada le dice esto al gobierno? ¿Nada le convence á la autoridad popular en favor de estas sociedades?

Nos estamos ocupando en escribir una memoria sobre las sociedades corales euterpenses para la *Academia arqueológica de Madrid*, á la que tenemos el alto honor de pertenecer, y en ella manifestaremos lo que no podemos hacer aquí, por no ser demasiado largos y por temor á la imparcialidad del señor fiscal.

Nos limitaremos, por ahora, en hacer una ligera reseña del festival de 1864.

II.

Jano Párasio, uno de los espositores de Horacio, al hablar de los coros de los griegos, dice, que era infinito el número de las personas que componían los coros, cantando juntas y formando casi un concento, siendo su misión, el ensalzar la virtud, perseguir al vicio, impetrar el perdón de sus ídolos y favorecer á los infelices.

La civilización de los griegos se debe en gran parte á la música y poesía. Ellos crearon los coros y para los coros fijaron premios.

Segun atestiguan los filósofos poetas é historiadores Platon, Plutarco, Macrobio, Marco Antonio y muchos otros, los coros eran la principal parte de sus sacrificios y fiestas, cantando himnos á sus dioses y á sus héroes.

Describiendo Plutarco los coros, dice lo siguiente: «Reunidos para celebrar la fiesta se dividían en tres clases, la primera la componían los ancianos que se expresaban en estos términos:

Humo somos ya los que fuimos soldados jóvenes y esforzados.

La segunda clase era formada por los jóvenes que contestaban:

Esforzados somos nosotros cuando probar se quiera.

Y la tercera clase, según diciendo:

Nosotros os haremos mucho mas valerosos.»

De los griegos hemos sacado muchos ejemplos y tomado muchas costumbres para nuestro progreso civilizador; pero de las primeras semillas que tuvieron para su engrandecimiento y cultura, ningún partido hemos sacado porque hemos tenido á la música por un elemento de diversion y nunca por un elemento de civilización. Aquí está nuestro mal: aquí nuestro atraso.

Si la música tiene tanta influencia en nuestras pasiones y afectos, ¿por qué de la música no se saca el partido que se debiera para morigerar y armonizar nuestras costumbres; para predisponernos á todo lo grande, á todo lo sublime; para enseñarnos nuestros deberes y nuestros derechos sin necesidad de opresion ni fuerza; y para que sepamos respetar al talento y á los gobiernos no con el temor de la ley, sino con el amor del hijo obediente y sumiso?

¡Desgraciada nacion la que antepone la política á todo cuanto existe de grande y noble en la sociedad! ¡Desgraciada nacion la que no respeta las opiniones de todos cuando estas no se estralimitan del círculo marcado por la ley! ¡Desgraciada nacion la que guarda rencor al hombre que publica sus ideas basadas en sus creencias, porque no están acordes con las ideas de la generalidad! ¡Desgraciada nacion la que tiene presente la personalidad y olvida el talento y las condiciones de la personal!

Nacion que tales pensamientos abrigue, nunca será nada, y olvidada y hasta menospreciada será de las demas naciones y aun de sus mismas generaciones venideras.

Busquemos las cualidades; protejamos todo lo útil; ejerzamos la caridad sin jactarnos de hacer bien; apóyense mutuamente todas las clases; endulcemos con honestidad los sinsabores de la vida humana; seamos indulgentes con

nuestros errores, si estos no perjudican el bienestar y la moralidad de la sociedad; y la paz del hogar doméstico será deliciosa, los disgustos serán menores, el trabajo se hará mas agradable, los pueblos serán mas ricos, y la nacion mas potente y respetada.

Nos llamarán fanáticos y soñadores porque creemos que de la música y de las sociedades corales han de salir todos los elementos de riqueza, de paz y de orden que deseamos, como el gobierno y las autoridades locales las protejan. Pero ¿qué importa si nos lo han llamado ya una vez y con palabras duras é inconvenientes, y nuestro fanatismo y nuestros sueños se han visto realizados en provecho del arte y en gloria de la nacion española? Con las sociedades corales nos sucederá lo mismo, pues en seis años que llevamos de sueño y fanatismo, no nos ha despertado un desengaño, sino que vamos viendo con mas entusiasmo la realidad.

¿Quereis una prueba de este año? Ved los trabajadores de Zaragoza reino de Aragón, y los de Vinaroz, reino de Valencia, unidos con un lazo de fraternal amistad con nuestros obreros, cantando con entusiasmo las melodías catalanas y tomando parte en las festivales que son glorias de Cataluña. Oid las sentidas palabras con que los aragoneses saludan á sus hermanos los catalanes al pisar el suelo de Barcelona.

Joglars de Barcino,
membrados trovadores,
que haceis sonar las auras
del Ter y Llobregat;
Los del Jalon y el Ebro
sencillos morador s,
saludan en vosotros
al genio de Ausias March.

Cantad y á vuestras sienes
los lauros inmortales
gustosos ceniremos
del genio y del honor.
Hermanos vuestros somos,
jamás vuestros rivales;
que no disputa el mirlo
la palma al ruiseñor.

¿Quereis mas? ¿No os conmueven tan sentidas y leales palabras? ¿No os dejan entrever los días de paz y de ventura inalterables, en los cuales se estrelarán como en las rocas mas duras los charlatanes políticos y el comercio de baja y alza en los destinos de la nacion? ¿No veis ya la moralidad en las clases de los que con su trabajo viven, y la muerte de los que con la vagancia medran?

Estos solos pueden ser los enemigos de las sociedades corales, porque ven cercano su fin, y por eso se refian fantasmas y vestiglos donde no hay mas que honradez y buena fé.

El sábado 4 del actual tuvo lugar el primer concierto del cuarto festival de Euterpe presidido por las tres primeras autoridades de Barcelona, gobernador civil, capitán general y alcalde corregidor, y ante un inmenso auditorio, sin contar el que escuchaba por fuera de los Campos Elíseos que no bajaría de veinte mil personas. A la hora de las ocho marcada en el reloj que el general don Manuel de la Concha regaló el año pasado á las sociedades corales, fueron entrando con sus ricos y vistosos pendones y colocándose en el tablado, las cincuenta y siete sociedades euterpenses que han venido al festival del 64.

El golpe de vista era magnífico. Dos mil noventa y un coristas con sus respectivos pendones y una orquesta de trescientos profesores, en un tablado adornado de vistosas colgaduras, oriflamas y arañas de cristal, y en medio de una plaza cuajada de vasos de colores, entusiasmaba á el alma mas fria, á la persona mas indiferente. Los aplausos resonaron por todos los ámbitos del inmenso espacio, y dió principio el himno *La gratitut*, de Clavé, cantado por los 2091 coristas y ejecutado por los trescientos profesores de orquesta, siendo con entusiasmo aplaudido.

Al concluirse el himno, la comision encargada de abrir

una suscripción para costear una medalla de oro que solemnizase el triunfo alcanzado en Madrid por los coros de Euterpe dirigidos por el señor Clavé, hizo entrega á este señor de la dicha medalla, cuyo valor asciende á siete mil reales. La comision de otra suscripción abierta entre las sociedades corales para premiar á los coros de Euterpe, tanto por su triunfo alcanzado en Madrid, como por no tomar parte en los concursos de los festivales, entregó tambien al señor Clavé una lira de plata orlada de laurel, en cuyas hojas se hallan primorosamente esculpidos los nombres de las obras de dicho señor.

Despues del himno, se ejecutó por las bandas de Artillería y regimiento de Leon, una pieza del *Fausto* con gran precision y colorido. A esta pieza siguió la alborada á voces solas del señor Clavé titulada, *De bon mati*, cantada magnificamente por un gran número de sociedades; y á la *alborada* la sinfonia del maestro Porcell, *Príncipe Alfonso*, que fué tambien aplaudida.

La pieza nueva que sorprendió por su grandioso efecto fué la cantata *A España*, letra y música del señor Clavé, ejecutada por todas las sociedades, orquesta y bandas. Feliz estuvo el señor Clavé al concebirla, al escribirla, y sobre todo, al dirigirla tan magnificamente, puesto que la única vez que se reunian para cantarla los 2,091 coristas, era la en que un público tan numeroso les escuchaba. Los aplausos fueron entusiastas, y el compositor fué felicitado por las autoridades, profesores y aficionados que aplaudieron tan bella produccion.

Para dar una idea de la letra de esta cantata, copiaremos tres estrofas de ella.

«Gloria á España, la heroica matrona
»Que humilló la extranjera arrogancia,
»Invencible en Sagunto, Numancia,
»Covadonga, Gerona y el Bruch!
»Gloria á tí, gloria á tí, patria amada!
»Gloria á tí, cuyos tersos blasones
»Esculpieron preclaros varones
»Con su esfuerzo, saber y virtud!

«Eres cuna del Cid y Pelayo,
»De Cervantes, Mariana y Herrera,
»De Velazquez, Murillo y Ribera,
»De Isidoro, Capmany y Feijól
»De Ensenada, Cisneros y Aranda,
»De Lanuza, Claris y Padilla,
»De Argensola, Quevedo y Ercilla,
»De Churruga, Marquet y Quirós.

«Nunca turbe la guerra intestina
»De la España el fecundo sosiego;
»Mas si un día con impetu ciego
»Nos amaga extranjera invasion,
»Nuestro pecho, pavés de la patria,
»Hará ver á su saña iracunda
»Que no sufre la infame coyunda
»El desnudo del libre español.»

Despues de unos magníficos fuegos artificiales, dió principio la segunda parte, con una fantasía sobre motivos de la *Linda*, ejecutada por las dos bandas militares; la sinfonia de la *Semirámide*; la barcarola á voces solas *Los Pescadores*, del señor Clavé; la fantasía sinfónica *La Euterpense*, del maestro Manent y de la que nos ocuparemos en otro lugar, y el rigodon bélico *Los Nets dels almugavers*, por 2,091 ejecutantes. El efecto de esta pieza no se puede describir, porque seria pálida toda descripcion.

A las ocho y cuarto de la mañana del domingo 6, dió principio el certámen entrando á tomar parte en el de este día quince sociedades corales componentes las quince de 463 hombres, incluso los directores, que cantaron cada una dos coros, concluyendo el certámen á la una y media.

A las ocho de la noche del mismo día se repitió el concierto del día anterior con alguna pequeña variacion y con un concurso inmenso.

El lunes 6, á las ocho y media de la mañana, abrióse de

nuevo el certámen, y entraron en él catorce sociedades por haberse retirado una de las que habia en lista. Las catorce sociedades las componian 449 hombres, cantando cada una tambien dos coros, terminando el acto á la una y cinco minutos.

El certámen fué presidido el primer día por el Escmo. señor gobernador de la provincia y el ilustre señor alcalde corregidor, y el segundo día el alcalde corregidor y el Escmo. señor capitán general del principado.

Despues del certámen el jurado se retiró á deliberar sobre la adjudicacion de los premios, y nos consta que se vieron en graves compromisos, pues la mayor parte de las sociedades que entraron en el certámen merecieron premio y no habia sino trece que distribuir.

Los trece fueron dados, segun el leal saber y entender del jurado; si justo ha sido, el público y las mismas sociedades lo dirán; pero conste, que si no lo ha sido, culpa será de sus pocos conocimientos mas no de su mala fé.

A las cinco de la tarde del mismo día 6 fué la hora señalada para el concierto que la sociedad de Euterpe ofrecia á las sociedades forasteras, y tambien para la distribucion de los premios.

Este acto era presidido por los señores gobernador civil, alcalde corregidor é individuos del jurado. Los jardines de Euterpe estaban llenos de una brillante concurrencia y el concierto empezó con la sinfonia de la *Semirámide*; despues se ejecutaron: el coro á voces solas *Las huestes de Pelayo*, del señor Fornis, que obtuvo el primer accesit en el concurso de composiciones corales por el señor Clavé: *La Euterpense*, fantasía sinfónica del maestro Manent, quien alcanzó una grande ovacion, pues el público pidió con entusiasmo que se presentase, y el modesto compositor, honor de Cataluña, dió las gracias desde el asiento que ocupaba en el jurado. La salve marcial á voces solas *Amor de Patria*, del maestro Saldoni, premiada con una pluma de oro en el certámen de composiciones corales, terminó la primera parte del programa, siendo muy aplaudida.

Seguidamente tuvo lugar la distribucion de premios leyendo el señor Clavé el oficio dictámen que le habia pasado el jurado, siendo llamadas las sociedades premiadas, por su orden, y colocando el Escmo. señor gobernador el premio en cada pendon ó estandarte. Este acto solemne fué muy aplaudido, produciendo un entusiasmo indecible en todo el público el momento en que los trece pendones premiados saludaban á las autoridades, al jurado y al público.

¡Qué momento de tanta ventura y satisfaccion para el bardo catalan y fundador de las primeras sociedades corales en España don José Anselmo Clavé! ¡Qué momento de tan cruel desesperacion para la calumnia y la envidia!

Seguió la segunda parte del concierto ejecutándose la sinfonia de *Guillermo Tell*; coro á voces solas *La Brema*, magnífica composicion del señor Clavé; la sinfonia *No toqueis á la reina*, y concluyó la funcion con el *Chinito*, lindísimo tango americano, composicion del inspirado Clavé.

Felicitemos de corazon al ilustre hijo de Cataluña don José Anselmo Clavé por sus gloriosos esfuerzos en favor del arte, de su patria y de la mayor ilustracion y fraternidad de la clase obrera sin el sanbenito de la política, en donde no solo vemos los resultados por su comportamiento y adelantos como cantores, sino que tambien vemos despuntar entre tan noble clase, buenos compositores y sobresalientes directores.

Felicitemos á todos los compositores cuyas obras nuevas han sido aplaudidas con justicia en el certámen.

Felicitemos á todas las sociedades corales por sus justos triunfos y constancia en saber, y á Cataluña toda por tener tales hijos.

Felicitemos á las autoridades por haber presidido estos actos, orgullo de las naciones civilizadas, y á nosotros mismos porque nuestros sueños van convirtiéndose en realidades. —Roberto.

POR TODO LO NO FIRMADO, ANTONIO CLAVÉ.—E. R.

Barcelona.—Imp. de la Viuda é H. de Gaspar y C.^a, Cervantes, 3.